

III Trimestre de 2010
La redención en Romanos

Lección 11
(4 al 11 de Septiembre de 2010)

La elección de gracia

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Versículo para Memorizar: *“Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de benjamín” (Romanos 11:1).*

INTRODUCCION

Esta lección cubre Romanos 10 y 11, habla del amor de Dios por la humanidad y su deseo de salvar a todos. Muestra que todos son pecadores y necesitan la gracia de Dios que da Jesucristo. Esta gracia viene a todos: no por nacionalidad, nacimiento ni por obras de la ley, sino por la fe en Jesús, quien murió como el Sustituto por todos los pecadores.

El propósito de la lección es mostrar que Dios por gracia ha elegido salvar a todos los que lo acepten por fe.

I. A TRAVÉS DE JESÚS

a. Por misericordia

 **“En fin, Dios ha sujetado a todos a la desobediencia, con el fin de tener misericordia de todos” (Romanos 11:32).**

- **“Sujetado a todos”**

En otras palabras, les “mostró a todos” su desobediencia a través de la ley y como consecuencia estaban encerrados en el pecado, luego todos necesitaban de la misericordia de Dios.

Por lo tanto, cuando permite que el hombre quede sujeto a las consecuencias naturales de su propia rebelión, Dios procura enseñarle la atrocidad del pecado y revelarle su absoluta debilidad cuando está separado del poder divino. Al dejar que los que tratan de establecer su justicia mediante sus propias obras cosechen los resultados inevitables de su nece-

dad, Dios se esfuerza para que sea claro para todos que la salvación se puede alcanzar únicamente por la fe en él y sometiénndose al amor, la misericordia y el poder transformador que se revelan en Cristo.

Dios está listo y dispuesto a tener misericordia de todos (2Pe 3:9). Su trato sabio y paciente con el pecador ha sido encauzado hacia el cumplimiento del propósito divino: La salvación de los pecadores.

b. Por fe y no por obras

📖 **“Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree” (Romanos 10:1-4)**

- **“Cree”**

Este texto capta la esencia de todo el mensaje de Pablo a los romanos. Muchos judíos estaban “procurando establecer la suya [justicia] propia” (Romanos 10:3) y buscando “la justicia que es por la ley” (Romanos 10:5). Pero, al venir el Mesías, se presentó el verdadero camino de la justicia. La justicia se ofreció a todos los que fijaran su fe en Cristo. A él señalaba el antiguo sistema ceremonial.

Aun si aquí incluimos los Diez Mandamientos en la definición de la ley, eso no significa que estos fueron eliminados. La ley moral señala nuestros pecados, faltas y limitaciones, y nos conduce a la necesidad de un Salvador, de perdón y de justicia, todo lo cual se encuentra solo en Jesús. En ese sentido, Cristo es el “fin” de la ley, porque la ley nos conduce a él y a su justicia. La palabra griega para “fin” aquí es *télos*, que también puede ser traducida como “meta” o “propósito”. Cristo es el propósito final de la ley, puesto que la ley ha de conducirnos a Jesús.

II. SIN ACEPCIÓN

a. A judíos

📖 **“Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia” (Romanos 11:5).**

- **“Remanente”**

Griego *léimma*, del verbo *léipo*, “dejar”. “Resto” (BJ, NC), “residuo”. Dios elige a los que constituyen su remanente, a los que aceptan las estipulaciones de la gracia. No pertenecen al remanente por las obras que han hecho, sino porque han aceptado gratuitamente la gracia que les es ofrecida (Romanos 11:6). La razón por la cual había quedado sólo un remanente de fieles en Israel, es que la mayoría de los judíos obstinadamente confiaban en sus propias obras en vez de depender de la gracia de Dios. Por eso Dios retiró su espíritu de gracia que habían rechazado, y dejó a los impenitentes en la dureza de sus corazones (Romanos 11:7-10). El remanente fiel en los días de Pablo estaba constituido por los judíos y gentiles que aceptaron a Jesús como el Mesías y se hicieron miembros de la iglesia cristiana (Los hechos de los apóstoles, pp. 301-302).

b. A gentiles

 **“Ahora bien, es verdad que algunas de las ramas han sido desgajadas, y que tú, siendo de olivo silvestre, has sido injertado entre las otras ramas. Ahora participas de la savia nutritiva de la raíz del olivo” (Romanos 11:17).**

- **“Injertado”**

Pablo compara el remanente en Israel con un olivo, del que algunas ramas han sido desgajadas (los incrédulos). Esto prueba que “Dios no ha desechado a su pueblo” (Romanos 11:2). La raíz y el tronco están allí. Los creyentes gentiles han sido injertados en este árbol, el Israel creyente: absorben la savia y la vitalidad de la raíz y el tronco.

Lo que pasó a los que rechazaron a Jesús podría suceder también a los gentiles creyentes. La Biblia no enseña que “una vez salvo, siempre salvo”. Solo los que “permanecen en esa bondad” (vers. 22) serán salvos. No ganamos la salvación: es un regalo. Ante la Cruz, ante la santidad de Dios, todos somos iguales: pecadores que necesitan la gracia divina y una santidad que solo por gracia es nuestra. No tenemos nada de qué jactarnos, sino solo en Jesús: lo que hizo por nosotros al venir al mundo, sufrir nuestros males, morir por nuestros pecados, ofrecernos un modelo de vida y prometernos poder para vivir esa vida.

III. FORMA UN PUEBLO REDIMIDO

a. Israel espiritual

 **“Hermanos, quiero que entiendan este misterio para que no se vuelvan presuntuosos. Parte de Israel se ha endurecido, y así permanecerá hasta que haya entrado la totalidad de los gentiles” (Romanos 11:25)**

- **“Misterio”**

El misterio que Pablo está declarando ahora es el propósito de Dios de salvar en su reino tanto a los judíos como a los gentiles. Para poder mantenernos salvos debemos “permanecen en esa bondad” (vers. 22). El endurecimiento de Israel por propia voluntad será usado de alguna manera y en una forma que está más allá de la comprensión humana (Romanos 11:33), para dar lugar a la culminación de ese plan divino.

- **“Hasta”**

La expresión idiomática “Israel se ha endurecido, y así permanecerá” en contraposición con “haya entrado la totalidad de los gentiles”, tiene que usarse en relación con la palabra “hasta”. Aquí denota que los judíos permanecerán separados y endurecidos por su propia voluntad hasta que comprendan y acepten que los gentiles también son parte del pueblo de Dios por fe y que solo en Jesús somos el Israel espiritual: Judíos y gentiles un solo pueblo redimido. (Romanos 11: 17, 23, 26)

Los judíos podrán ser restaurados y restituidos, sin embargo; “Su admisión” no debe entenderse en el sentido que la nación de Israel recibirá nuevamente los privilegios y bendiciones de que había disfrutado antes, y que la nación literal de los judíos será de nuevo el pueblo escogido de Dios. Su rechazo como nación fue definitivo. Jesús presentó esto con toda claridad en su parábola de los labradores malvados (Mateo 21:33-43). El “reino de Dios” les fue quitado y “dado a gente que” produjera “los frutos de él” (Mateo 21:43); sin embargo, como individuos pueden ser salvados uniéndose a la iglesia cristiana (Romanos 11: 12, 23-25).

CONCLUSION

Por gracia Dios ha extendido su gracia y salvar a todos y conformar el Israel espiritual. La gracia de Dios es obtenida por fe y no por obras.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra “A”



RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdch@arnet.com.ar)

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscribase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática